

ABOLICIONISMO: UN MOVIMIENTO QUE CRECE EN SANTA FE

Modesto, Luciano

Facultad de Humanidades y Ciencias - UNL

Director: Meccia, Ernesto

Área: Ciencias Sociales

Palabras claves: Abolicionismo – Activismos – Problemas Públicos

INTRODUCCIÓN

El abolicionismo y el regulacionismo como modelos teórico-jurídicos para el tratamiento de la prostitución dirigen sus fuerzas hacia lados opuestos. Mientras que el primero presenta la prostitución como una realidad de esclavitud sexual que viven muchas mujeres, niñas, adolescentes, y población travesti-trans, el segundo, considera que el trabajo sexual es un sector de la economía que debería regularse al igual que cualquier otro mercado. Ambos modelos tienen una trayectoria histórica, política y teórica amplia y se han implementado y en los que pueden verse sus consecuencias, ya sean negativas o positivas, a posteriori. La presente investigación es local, analiza el caso santafesino, y entra en diálogo con la situación a nivel nacional. Recupera las voces de las referentes más importantes de la ciudad y del país y se propone contribuir con la producción de conocimiento teórico abolicionista, basándose en argumentos éticos, morales, sociales, culturales y científicos.

OBJETIVOS

El objetivo general es relevar los activismos sobre prostitución y trabajo sexual que militan activamente en la ciudad de Santa Fe. El objetivo específico es analizar las particularidades de los activismos y activistas siguiendo tres ejes clasificatorios: ideológico, político y organizacional.

Las preguntas que orientan el trabajo son: ¿Hay en Santa Fe activistas y activismos sobre la temática observada? De ser así, ¿Qué reclaman? ¿Qué objetivos los/las movilizan? ¿Qué injusticia expresan? ¿Cómo se organizan? ¿Qué sociedad desean? El análisis centra el foco en los datos empíricos recolectados.

METODOLOGÍA

La metodología utilizada es cualitativa, de corte biográfico, con un acercamiento a la realidad social a través de las técnicas de observación participante y de entrevistas a militantes. El análisis del material recolectado se organiza en tres ejes que no son compartimentos estancos sino categorías que nos permiten observar la realidad social.

Título del proyecto: ABOLICIONISMO: UN MOVIMIENTO QUE CRECE EN SANTA FE

Instrumento: CAI+D

Año convocatoria: 2019

Organismo financiador: CONICET

Director/a: Meccia, Ernesto

A saber, clasificación de las militantes según: a) modelo jurídico por el cual militan (abolicionismo- regulacionismo); b) particularismos específicos de prostitución cis y trans; c) forma de operativizar la militancia (formal e informal).

CONCLUSIONES

La prostitución: ¿esclavitud o empoderamiento?

Dentro de lo que podríamos llamar la militancia en el “mundo de la prostitución” encontramos una grieta que divide a aquellas activistas que se nuclean en torno a la corriente abolicionista -y consideran que la prostitución es una de las violencias más extremas hacia el ser humano- de quienes militan la causa regulacionista - y reivindican la prostitución como un trabajo al igual que cualquier otro-. De un modo similar, cada activista define al consumidor de prostitución de una manera diferente. Aquellas que militan en las filas del regulacionismo presentan al consumidor como un cliente que busca un servicio sexual, mientras que para las militantes abolicionistas el consumidor de prostitución es un hombre que ejerce violencia hacia la persona que es consumida y, en ese acto, se convierte en prostituyente, prostituidor o putero. Una tercera diferencia terminológica del campo es la nomenclatura que se utiliza para referenciar el acto en sí mismo y su contexto de ejecución. Así, para las militantes regulacionistas pro trabajo sexual, todas esas personas que se encuentran en una situación de prostitución son personas libres que ofrecen en el mercado sus servicios y los consumidores, su dinero. De este modo, el escenario social es visto como el mercado del deseo o la industria del sexo. Por el contrario para las mujeres que luchan por la abolición de la prostitución el panorama macro es muy diferente. No lo consideran un sector de la economía en el cual se deben aplicar normas para asegurar el funcionamiento y con esto estimularlo, sino que introducen en el análisis todos los mecanismos sociales de dominación, material y simbólica, que produce el fenómeno prostibulario. En resumidas cuentas, ambas corrientes intentan implementar políticas públicas para “regular”, “atender” “poner en la agenda estatal” la misma problemática social. ¿Pero, en qué difieren? Son muchas las diferencias y no pretendemos tratarlas aquí a todas, o por lo menos no de modo exhaustivo. Sólo señalamos que la diferencia reside en los objetivos que orientan la intervención estatal. El reglamentarismo trata a la prostitución como un mercado, se estimula el consumo, se promociona la oferta y se busca aumentar las ganancias. En cambio, el abolicionismo desestimar el consumo, realiza campañas de concientización social sobre los perjuicios de la prostitución y propone alternativas para la reinserción social de las sobrevivientes en los casos que sea posible o evalúa procedimientos para gestionar la vida cuando los desórdenes psicológicos y físicos de las sobrevivientes no permitan la reinserción.

CUADRO 01. CATEGORÍAS NATIVAS

ABOLICIONISMO	REGULACIONISMO
SISTEMA PROSTITUYENTE	MERCADO DEL SEXO
SITUACIÓN DE PROSTITUCIÓN	COMERCIO SEXUAL
MUJER (CIS O TRANS) EN SIT DE PROSTITUCION.	TRABAJADORA SEXUAL.
VARÓN PROSTITUYENTE	CLIENTE
PROXENETA/ FIOLOS	EMPRESARIOS
OPRESIÓN/EXCLAVITUD	LIBERTAD/ EMPODERAMIENTO
MAYOR PESO EN LO SOCIAL Y ESTRUCTURAL	ENFOQUE INDIVIDUAL MICRO

MI MARIDO EL HOMBRE QUE ME AYUDA

¿FEMINISMO RADICAL Y LIBERAL?

Fuente: Elaboración propia

La reivindicación de los términos mujer y travesti como categorías políticas

Hace algunos años, en Argentina, se utiliza con frecuencia el término trans para referirse a un grupo de personas cuya identidad de género no coincide con su genitalidad. A los varones se nos asigna el género masculino y a las mujeres el género femenino. A través de la socialización incorporamos los modos de comportarnos según el binarismo femenino y masculino (Bourdieu: 1988). El término travesti irrumpe en esta dicotomía, rompe con la lógica masculino/femenino. Lohana Berkins presenta el travestismo como tercer género, algo que no podés clasificar, “¿calzo 42? y si, calzo 42, ¿tengo barba? y si, tengo barba, ¿tengo la voz gruesa? si. tengo la voz gruesa, eso es ser travesti”.¹ Es interesante señalar que, así como Lohana Berkins y otras activistas que continúan su corriente, militan en el abolicionismo y se autodefinen travesti, “orgullosamente travesti”.

Pero otras personas se definen como mujeres trans. Una de las entrevistadas explica “yo digo mujer trans porque travesti tiene carga peyorativa”. Respecto al término prostitución que trabajamos en los apartados anteriores, explica que “yo soy trabajadora sexual, no me gusta la palabra prostituta”.² Así, al igual que prostitución y trabajo sexual, los términos mujer y travesti remiten a una situación similar. Con el término mujer sucede lo mismo, los estudios de género utilizan el termino cis para referirse a las identidades sexuales que no son trans. Pero existen discrepancias al respecto. Algunas militantes feministas expresan que “ya no se puede hablar de mujer, ni siquiera somos mujeres, somos cuerpos menstruantes, o cuerpo gestantes”.³ Tampoco ingresamos en este debate aquí debido a la extensión que requiere un análisis de este tipo, sólo señalamos que utilizaremos el término mujeres y población travesti-trans para observar las especificidades de cada situación. Respecto de la prostitución de mujeres. En la situación de prostitución de mujeres, un problema que señalan las entrevistadas es la extorsión: Las amenazas del secuestro de las hijas de las mujeres que quieren salir del sistema prostibulario. (A mi el fiolo me decía yo te agarro a

¹ Documental Mocha: Nuestra lucha, su vida, mi derecho [Entrevista a Lohana Berkins](#)

² Entrevista a referente local regulacionista.

³ Entrevista a referente del feminismo radical.

tu hija y no la encontrás más- Entrevista a sobreviviente). En relación con la prostitución travestit-trans hay dos cuestiones claves, una de ellas es la relación directa con el mundo prostibulario y otra es el problema del mal llamado aceite de avión que produce graves problemas de salud y muchas veces, la muerte.

La nueva política

La inmediatez y la ubicuidad de las redes sociales permiten que la creación de un problema público se realice mediante otras herramientas como facebook, Instagram, blogs, páginas webs, twitter, etc. Los activismos que luchan para abolir la prostitución o regular el trabajo sexual también utilizan estas herramientas. En Santa Fe existen varios foros con este tipo de contenido. Uno de ellos es el Foro contra la trata que nace *“hace 8 años con la desaparición de una piba de barrio chalet (...). Organizándonos entre varias agrupaciones, logramos rescatarla”* (Activista abolicionista).

Las referentes independientes también están muy presentes en la vida política sin pertenecer a ninguna agrupación: *“yo entregué la posta, sigo el activismo desde acá”*, dice una de las entrevistadas que milita desde su casa a través de las redes.

Las modalidades más clásicas y formales de llevar adelante el activismo social tal como las organizaciones no gubernamentales, las asociaciones civiles, centros de día, vecinales, comedores barriales, etc. activan el cambio social al tiempo que las redes crecen y se dispersan. Algunas de las agrupaciones que pudimos relevar son Mujeres por los Derechos, Madres víctimas de Trata, La poderosa, Lazos, Arde el Aquelarre, La verdecita, etc. Sus referentes son mujeres que luchan por un mundo donde la explotación sexual no sea naturalizada como un trabajo que cualquiera puede realizar por una elección individual son las protagonistas del cambio social. Siguiendo a Castells (2009: 394):

No todos los individuos se implican en el proceso de cambio social, pero a lo largo de la historia siempre hay individuos que lo hacen, y que se convierten de este modo en actores sociales. Los otros son «gorrones». Como diría la teoría. O, en mi propia terminología, parásitos egoístas del curso de la historia.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- **Bourdieu, P. (1988).** Cosas dichas. Gedisa. Buenos Aires.
- **Castells, M. (2009).** Comunicación y Poder. Ed. Alianza. Madrid. España.
- **Chejter, S. (2016).** La prostitución: debates políticos y éticos. Revista Nueva Sociedad No. 265.